

**LA VASCOGONIA**  
REVISTA ILUSTRADA

ANO V

BUENOS AIRES, MAYO 20 DE 1898

N.º 167



LUIS ALDAZ (a) Guerra Colorado

# LUIS ALDAZ

(GORRA COLORADA)



CUANDO se escriba la historia de la influencia de las policías rurales para extirpar los últimos vestigios indígenas de la pampa argentina, *Gorra Colorada* ocupará una página honrosa y en extremo brillante. Será una especie de raro Lecok, o algún otro personaje de los que encarnan la justicia activa y contundente en las maravillosas creaciones literarias de Hugo. Aparecerá, en sentido contrario, como un digno contendiente de Juan Moreira y Martín Fierro; una especie de caballero andante de la civilización; el símbolo de la Ley á caballo y machete en mano, que dicho sea en contraposición á lo cacareado por muchos en letras de molde, ha tenido siempre en la pampa mayor eficacia que los esparcimientos de la idea escrita con todas sus luces y demás farolillos retóricos.

La popularidad de *Gorra Colorada* es enorme en la provincia de Buenos Aires, en cuyas huestes policíacas ocupa desde hace muchos años el cargo de comisario. De complexión robusta, alto, fornido, huesoso, bastante rudo en su *fábrica*, es la genuina representación física y moral del montañés vascongado. Más que á las armas confía á sus muñecas, nervudas y recias como zancarrón de bagual indoméstico, la solución de toda idea justiciera abrigada en su mente. Si Fernandez y Gonzalez le hubiese conocido, de seguro que le toma por protagonista para escribir una novela titulada *El caballero de los dedos de hierro*. Ricardo Gutierrez, el novelista de las aventuras gauchas, le hubiera llamado *El tigre de las rancharías*, ó algún otro nombre igualmente terrorífico.

Innumerables son las hazañas y actos de valor que se atribuyen á *Gorra Colorada*. Lleva veinticinco años de lucha contra el gauchaje *alzado*, persiguiendo sin tregua á los *matreros*, á los criminales y ladrones de haciendas. La bohemia de la pampa, la más original de las bohemias, ha llegado á cobrarle un miedo pavoroso, ya por conocer muchos de sus miembros el empuje del famoso comisario, ó bien por cierta superstición de creerle invencible. Además le respetan y hasta le quieren por su espíritu justiciero y su índole generosa, pues es cosa consagrada entre los gauchos que *Gorra Colorada* persigue á muerte á los malos y socorre á los buenos que *están en la mala*. A los regenerados les coloca, en las estancias de sus amigos, después de una filípica, en estilo gaucho, que nunca se les olvida.

—*Vea, patrón*,—me decía no ha muchos días un hijo de la pampa;—le garanto que *Gorra Colorada* es un hombre lo más güeno. ¿Y guapo? ¡La pucha, digo! No se piense que le macaneo. El solito no más ha sabido entrar en una pulpería donde estaban *canchando* (1) unos cuantos paisanos, y uno por uno les ha ido pidiendo á todos el facón, y ellos se lo han dao, calladitos no más la boca.

—¿Y por qué le temen tanto los paisanos?

—Porque es muy forzado y lo más *madrugador* (2) Cuando algún paisano le contesta á sus *retos* (reprehensiones), enseguidita no más se le va al humo, y de un zoquis ¡ya me lo largó de lomo como sapo panza arriba! ¡La pucha, digo! Es atropellador como la gran flauta. Pero como güeno, es güeno... no hay que hacerle. Muchas veces, él mismo le sabe dar plata para los *vicios* (3) al paisano que es güeno, pero que anda *misiole y rabon al tronco* (4).

—Pues ya tendrá fuerza.

—¡Una juera bárbara! ¡La gran flauta que lo silbó! Tiene unas muñecas ¡compañero! ¡Gordas, gordas, huesarronas y peludas ¿como qué? Como melena de león. En una ocasión, ¡usted viera lo que hizo!

—¿Qué hizo?

—*Jué* cuando estaba de milico en el batallón provincial. Se había peleau con un oficial. ¡Oh!... ¿qué se cree? No respetaba á naides cuando era más mozo. ¡La pucha, digo! Ni más que juera el general, no le dejaba propasarse ni que se lo yevara por delante. ¡Amigo! cuando se encocoraba el *Gorra*, no había que hacerle; ¡cuidau! Porque el loco se iba al humo, ni más que le afusilaran. Pues cuando se peleó con el oficial... usted viera... lo encajaron en el cepo y le amarraron las manos con grillos de fierro. Pero él, agarró, y déle y déle ¡amigo! hasta que rompió los fierros de los grillos. ¡La pucha, digo! si trabajaría el hombre.

—Pues ni que fueran de acero sus dedos.

—¿Ha visto? ¿Qué cosa! ¿no? Usted le hubiera conocido al *Gorra* ahora veinticinco años! ¡La pucha, digo! Corría á los indios como si fueran tropilla de baguales. ¡Métale duro!... y ¡qué flauta! ni pa cebar un mate les daba lugar. Cuando se acabó la revolución de D. Bartol, donde estuvo el *Gorra* al servicio del Gobierno, pidió la baja... era ya teniente... y entró en la policía de la provincia. Al ratito no más de entrar en la policía, le dieron la orden de recorrer la campaña con un piquete de 20 hombres. Pues *jué*, y en poco más de tres meses, envió setenta y dos criminales á la Capital Federal, y entre ellos al viejo *Tigre del Quequen*, Felipe Pacheco, que había cometido catorce muertes. Lo cazó él solito no más.

—¿Cómo? ¿No llevaba veinte hombres?

—Sí que los llevaba; pero al llegar donde estaba el *Tigre Viejo*, el *Gorra* les ordenó que se quedaran atrás, y él, solito no más, entró en la rancharía. Pacheco se le quiso ir encima con el facón; pero *Gorra Colorada* se atajó con el rebenque, se le fué enseguidita al humo, y de una atropellada le hizo revolear las patas; y ahí no más-lo ató y se lo yevó preso. ¡La pucha, digo! ¿Cómo se quedaría el *Tigre Viejo*? No hubo que hacerle; tuvo no más que tascar el freno. Y vea si será güeno el *Gorra*. En lugar de abochornarle por haberlo vencido, como hacía el comisario D. Francisco con Juan Moreira, le hizo ver que si le había hecho largar aceite crudo, era porque la suerte no lo había favorecido en la pelea. Después le dió güenos consejos para que dejara aquella vida y se juera á trabajar, y el *Tigre Viejo* le prestió atención y se golvió lo más mansito, como guacho de tambo.

—¿Está bueno!

—¡Lindo no más!

—Muy valiente el señor *Gorra Colorada*.

—¡Una cosa bárbara! En una ocasión los ca...yo á patadas á todos los municipales de Bahía Blanca. ¡Pucha, digo! ¡qué linda escena! Métale y métale, y me los sacó á tuitos no más de la Municipalidad.

—¡Oigaule al loco!—exclamé yo, invadido también por ese espíritu de guapeza, que es la gran epidemia del país.—A ver, amigo: ¿cómo fué la cosa?

—Pues *jué* que el *Gorra* era como chanco con el juez de Bahía Blanca, Ignacio Botet, al cual le estaban chichoneando siempre los sotretas de la Municipalidad; y un día, tanto le andaban jorobando, que le contó al *Gorra* lo que le estaba pasando y que no le dejaban vivir. Entónces el *Gorra*, dicen que le dijo: "Perdó cuidao, ché, hermano, que yo lo arreglaré tuito como Dios manda." Y ahí, no más, sobre el pucho, se *jué* á la Municipalidad y me los sacó cortitos á todos cuando estaban en sesión, haciendo que despejaren la sala para que entrara Botet y hiciese lo que le diera el gusto. Al pronto, los municipales se resistieron; pero luego echaron lo que echa la taba.

—Pues dará miedo hablar con el señor *Gorra Colorada*.

—No crea, ¡qué esperanza! Es un señor lo más bien, muy fino, amable y lo más güeno mozo. Naides diría lo corajudo que es. Yo lo conocí los otros años cuando él estaba de comisario en el Azul. Al quererlo trasladar el jefe de policía á otro partido... viera usted... todo el pueblo se opuso. ¡Fijese si lo quedarían! ¿Y cómo nó? si había limpiado la campaña de matreros y de indios alzaos.

(1) Juegos de esgrima con el cuchillo.

(2) Primero en la agresión.

(3) Verba mate, azúcar, etc.

(4) Muy pobre.

—Guapo el vasco.  
—¡Cómo no! Es lo más guapo. Allá en su tierra, también dicen que fué milico.

—Estuvo peleando por la República.

—Cierto. Dicen que era lo más republicano, y que lo metieron muchas veces en la celda, porque él quería que tuita España, y los gayegos también, fuera partidaria no más de la República.

—Es muy interesante su vida en aquellas revoluciones—le dije.

—Eso me sabía decir mi compadre el vasco Olavarría, que vive en la Gama; pero nunca me supo contar sus aventuras, porque ya no las recordaba bien.

—Yo conozco algunas, y si usted quiere se las contaré, en cambio de las que usted me ha dado.

—¡Cómo no! Sírvase otro mate—me dijo el paisano, preparándose a escucharme atentamente.

Con el mate en la mano y rodeado en el rancho por la gaucha y los gauchitos que me miraban con sus grandes ojos acostumbrados a la inmensidad, comencé diciendo en medio de una atención profunda:

—*Gorra Colorada* es navarro. A los 18 años marchó de voluntario a la guerra de África.

—¡Miren, tan jovencito!—me interrumpió la gaucha.

—¡Corajudo el pendejito!—agregó el paisano.

—Hizo toda la campaña en el regimiento de Navarra, a las órdenes del coronel Lacy. Regresó a España de cabo primero y fué destinado a Valladolid, siendo compañero en las oficinas militares con el hoy general Polavieja.

—¿General de Vailanduri?—me preguntó el mayor de los gauchitos, que tenía la carita llena de basura.

—Sí, *mijo*—le respondió su *máma*, cuyos conocimientos geográficos no pasaban del alambrado de enfrente.

—Al poco tiempo—proseguí,—regresó a Pamplona. Se hizo muy amigo de Navascués, un republicano tremendo, y se sublevó con él en Aoiz. Fracasada la revolución, *Gorra Colorada* se ocultó en la Rochapea.

—¿Alguna chacra del doctor Rocha?—me preguntó la gaucha.

—No, *mija*—respondió el paisano—Jué en Pamplona.

—La Rochapea es una fábrica de jabón que hay en Navarra, propiedad entonces de Navascués—dije, un poquito molestado con las interrupciones.

—No les haga caso, señor, aunque le corte el chorro esta gente—me dijo el paisano.

—Pues le descubrieron el escondite, y tuvo que emigrar a Francia por los Alduides, antes que lo fusilaran. Las autoridades francesas, después de desarmarlo, lo hicieron escoltar por gendarmes hasta Clemon Ferrand. En este punto logró *Gorra Colorada* burlar la vigilancia, y regresó a España por el valle de Orán (Lérida), acogiéndose al idulto ofrecido por el general Barols. Iba hacia sus pagos, a Navarra, cuando fué detenido por la guardia civil en Lumbier, y atado codo con codo lo llevaron al castillo de Pamplona.

—Vea, vea ¡pobre *Gorra*!—exclamó el paisano.

—Su peor enemigo, el coronel Melitón Catalán, le formó consejo de guerra, condenándole a morir fusilado.

—¡La pucha, digo! ¡Quemaban las papas!

—Pero el pueblo se opuso, y pidió al general Moriones que le conmutara la pena de muerte por la de diez años de presidio en Cartagena. Consintió el general, y *Gorra Colorada* emprendió el viaje, bien atado entre guardias civiles, teniendo que pasar por setenta y dos cárceles. El viaje lo hizo a patita y duró tres meses de verdadero martirio, porque en todas partes lo trataban mal a causa de sus ideas *demagógicas*.

(Movimiento de sorpresa en mi auditorio por lo extraño de este último término. La gaucha miró al paisano, el paisano a la gaucha, y los gauchitos a los gauchos mayores. Por fin levantóse el paisano de la calavera de vaca en que estaba sentado, y dirigiéndose a tomar la pava que estaba en el fuego para cebar el mate, dijo a la gaucha con esa ironía peculiar de los hijos de la Pampa:)

—Atendémelo vos, ché, vieja.

Me reí y continué diciendo: “Las autoridades le tenían mucha rabia y, sobre todo, los curas y un fanático presbítero.....”

—¡Tero! ¡tero! ¡tero!—exclamó el más chiquitín de los gauchitos, que andaba a gatas por el rancho con el *traste* y las piernitas al aire, cuyos efectos frígidos atenúa un buen révoque de barro y basura. Repetía la terminación de presbítero, imitando el grito del coquetón reyezuelo del volátil mundo pampero.

—Cayáte, nene. ¿No ves, *mijo*, que le interrumpís a este señor?—dijo la gaucha.

—Al poco tiempo de ingresar en el penal—continuó—se acogió *Gorra Colorada* a una amnistía y regresó a Pamplona. Pero no le dejaba vivir el gobierno con sus persecuciones, y entonces decidió venirse a la República Argentina.

—Se largó huyendo de la quema?—dijo el paisano.

—Sí; porque su temperamento libérrimo se asfixiaba en aquel ambiente enrarecido por un odio vetusto a todo nuevo sistema. La secularización de las ideas mata todos los impulsos y...

Yo mismo me *corté el chorro* pseudo-filosófico, pues me pareció sobradamente ridícula en tal sitio una disquisición sutil, de esas que todos los plumistas solemos abortar con frecuencia para entretenimiento de muchos panolis que creen que se nos está pudriendo el talento en la cabeza. Vuelto a mi sencillo estilo narrativo, conté cómo *Gorra Colorada* vino a la república y, llevado de su espíritu militar, se presentó voluntario en el Batallón Provincial a las órdenes del hoy general Garmendia, combatiendo en la revolución de Lopez Jordan, donde alcanzó el grado de sargento. Al siguiente año, y con el grado de teniente, se halló en los principales hechos de armas de la revolución del general Mitre. Después pidió la baja, ingresando en el cuerpo de policía de la Provincia, en el cual merecieron sus servicios muchas alabanzas y felicitaciones por parte de D. Carlos Casares, gobernador de la provincia de Buenos Aires.

Al llegar a esta parte de mi relato, el paisano tomó de nuevo la palabra y me dió a conocer, en su pintoresco estilo, infinidad de curiosos detalles sobre la interesante vida de *Gorra Colorada*, cuyo apodo debe al kepí rojo que por entonces usaban las policías rurales.

De todo lo que el paisano me dijo, así como de otros muchos relatos que he oído en mis escursiones por la pampa, deduzco que *Gorra Colorada* tiene, más que culto, algo como la manía de la honradez gauchesca, y que para hacerla efectiva en el orden social pampero, cuenta con unos puños macucos y una notable sagacidad de verdadero polizonte.

F. GRANDMONTAGNE.

Buenos Aires, Mayo 19 de 1898.

## MIS RECUERDOS

NERE MENDIAK

(VISTAS PANORÁMICAS DE BELABIETA)

Los paisajes que se desarrollan al Poniente difieren completamente de los del Norte. En vez de las montañas y cordilleras cortadas, cruzadas, y escalonadas con crestas, picos y prominencias que se destacan al Norte a semejanza de gigantescas torres y monumentales cúpulas, armonizando el contraste del vaporoso horizonte blanco irizado por los reflejos del sol vespertino, con el fondo oscuro de sus escondidos y sombreados valles, aparece al Oeste la magestuosa cordillera del histórico Hernio, que corre entre la cuenca del Urola y del Oria, paralela a la cadena montañosa en que me encuentro. A mi frente se destaca coronando la montaña, la empinada cúspide en que se venera la Cruz llamada de los Romanos a más de mil metros de elevación—poco más al Sur dá sombra a históricos pueblos el monte Mauria; más al norte Gaizuma, Pagoeta é Indamendi sirven de atalaya a pintorescas poblaciones.

En las abras de la montaña distingo los conocidos pasos de Celatium, Venta de Iturrioz y Zurate; y en las agudas

pendientes, en los pequeños senos del macizo, en los collados y las colinas, como en el estrecho valle que á su pié se extiende, veo otros pueblos y aldeas rodeadas de caseríos que han sido el vivero de la genealogía de muchas familias que viven en el fausto, y ostentan con orgullo en el nuevo mundo apellidos que han alcanzado notoriedad en el foro, la ciencia, la guerra, la industria ó la banca.

Llenan de animación, colorido y vida el paisaje los tortuosos caminos y senderos que lo cruzan en todas las direcciones y que se destacan como líneas enmarañadas y oscuras—las arboledas de nogales, castaños, guindos, manzanos y demás frutales que rodean los caseríos, y sombrean los arroyos y las fuentes que surcan y ahondan sus laderas—las cultivadas heredades cercadas de rústicas paredes de piedra, que les asemejan al tablero de un damero—las pintorescas bordas y chabolas que pueblan las altas praderas de la cumbre—la vía férrea, que en el fondo del valle se destaca como cinta oscura, siguiendo por entre heredades y huertas paralelamente las sinuosidades del río Orna, cuyas amarillentas aguas reflejan la movilidad de su corriente—el camino real que sigue la misma línea ondulada, y se señala por su color blanquecino—las fábricas que aparecen como puntos macizos blanco-oscuros á orillas del río, coronadas de altas chimeneas; y las blanqueadas torres de las iglesias que se elevan airosas de entre el oscuro grupo de casas que forman el pueblo ó la aldea.

Volviendo al panorama, muy cerca de mí está el alto Usturre, de bajada cuando no aguda y áspera barrancosa, que me esconde la docta é industrial Tolosa, el pueblo tradicional de la foral Guipúzcoa, que oculta en el recodo del hondo valle su remota alcornia. Y más allá Murumendi y Aldaba con sus interminables y accidentados barrancos y bosques, cerrándome el horizonte occidental.

\* \*

Al Sud vuelve el cosmorama de los grandes horizontes; allí como al norte se destacan tras el fondo oscuro de los estrechos valles grandes macizos, coronados de infinitas prominencias y picachos de formas tan variadas como caprichosas.

Aunque se parece el conjunto de su panorama al del Norte, difiere sin embargo en su anfiteatro que es mucho más estenso—en sus montañas y prominencias que son mucho más elevadas, y en los tintes de su horizonte que son más claros.

Distingo con verdadero cariño, como todo montañés vascongado, entre las altas cumbres de Aloña y Marinamendi el de Aitzgorri con sus 1500 metros de elevación, dominando con el Aralar, Irumugarrieta, Araiz y Larrumari que se ven algo más al Sur, toda la región Euskara. ¡Cuántas veces en mi niñez he madrugado á la entrada del invierno, ansioso de verlos amanecer cubiertas estas venerables eminencias de blanco sudario, para convencerme de que la deseada estación de las nieves se aproximaba!

¡Cuánto calor encierra la juventud! hoy probablemente cerraría los postigos de mi ventana al temor de ver blancos á estos fieles y queridos testigos de las tribulaciones y placeres que han amasado la existencia secular de la Euskaria.

¡Cuántas veces habrá iluminado sus crestas en el misterioso silencio de la noche, la siniestra luz de las hogueras para llevar la señal de la guerra á los pacíficos pobladores de la Euskaria!

Cuántas sangrientas luchas y cuántos abnegados sacrificios han presenciado esas montañas, en holocausto de la patria y de la libertad—¡Cuántas veces en el seguro de los flancos de sus altas cimas, han deliberado los vascongados, la manera de salvar su existencia libre, de la bárbara obstinación de legiones de siervos, que azuzados por la voz de sus amos, trataban de imponerles el bárbaro yugo de la sumisa obediencia que importaba la abolición de su secular soberanía—de la noble soberanía en que siempre estribó ese pueblo su altiva existencia.

¡Cuántas generaciones y generaciones de vascongados han sucedido en el correr de los siglos, de padres á hijos, en posesión del lábaro de sus derechos, bajo la sombra protectora de esas altas cumbres, y cuántas fiestas y duelos de la familia vascongada ha presidido su inmóvil presencia!

Yo os saludo con cariño siempre como os saluda todo euskaro altas cumbres de la Euskaria, y pido de todo corazón al Jaungoikoa, al Dios Excelso, os conserve enhiestas mientras seáis el signo augusto que señale á la Euskaria digna de

su raza y de su historia; pero también le pido con el mismo fervor, os arrase desde vuestros cimientos el día que los pueblos que con vuestra sombra cobijáis olviden sus virtudes, y se hagan indignos de su abolengo, para que no podáis marcar nunca en la región de la Euskaria, el lugar de pueblo alguno, que haya renunciado á sus derechos y claudicado la responsabilidad de sus deberes.

Porque Faros legendarios de un pueblo noble y digno, por la virtud de ser libre, no podáis nunca representar á un pueblo esclavo sin deshonraros.

En la misma dirección del Sur, pero mas al Este, alcanzo á distinguir los confusos tintes blanco-oscuros que me denotan los lejanos montes de Canfrac y Jaca en la cadena de los Pirineos que marcan el límite oriental de la Euskaria.

Mucho mas cerca, contemplo la cadena de los montes de Huici y Gorriti, estribaciones de la gran cadena pirenaica que se dirige al Occidente. Aun mas cerca en la misma cordillera en que descanso, el monte Viscoch, adelante Ipoliño y el San Lorenzo coronado con la piadosa ermita en que se venera al santo martir. A mi derecha, al poniente á un tiro de cañon, la cadena del Ulimendi, que lleva en su cumbre pueblos y bordea con su base el valle de mi abolengo; valle en el que distingo siempre con sincero placer al noble y antiguo pueblo de Berastegi, que consecutivamente con su lema de *Nobleza con libertad* ha sabido salvar en el desastre de las desamortizaciones y desafueros que han distinguido al siglo actual la soberanía de sus extensos dominios, que le garantizan su independencia y bienestar.

En el mismo valle, un poco más abajo, están diseminados en las laderas de uno y otro lado del río Berastegi, los 30 ó 40 caseríos que forman otro pueblo de gratos recuerdos para mí; el noble pueblo de Elduayen, que ostenta en su escudo el significativo lema *Honor y gloria con valor y victoria*, y que cual Berastegi ha demostrado siempre, que pocos y bien unidos son bastantes para defender los derechos é intereses que puedan afectar á la existencia de los pueblos, puesto que también ha sabido tener la necesaria abnegación y constancia para asegurarse la propiedad de sus dilatados montes.

\* \*

El panorama del Este difiere completamente de los anteriores. Ya no es de hacinados montes y penachos como el del norte, que en cada grieta asienta un valle fértil, poblado de pueblos y caseríos, que ofrecen á cada paso paisajes de diverso matiz en su forma, luz, color y extensión.—no tiene la tersura y limpieza que el del Oeste, donde á las cultivadas heredades y blancos caseríos diseminados en el declive de los flancos, suceden pueblos y aldeas agrupadas alrededor de sus hermosos templos, cruzadas y flanqueadas por caminos y rios que dan vida y movimiento á sus industrias.

Tampoco ofrece la grandiosidad panorámica, que ofrecen los paisajes del Sud, donde al amparo de los elevados y diseminados montes, asiento de venerados santuarios, pueblan las alturas, las bordas con sus numerosos rebañíos, y se escalonan en sus pendientes en medio de alegres caseríos pueblos y aldeas agricultores, que han sido cuna de hombres que se han distinguido por su notoriedad en ambos mundos, y que fuera de este mérito tienen el no menos plausible de haber vivido siempre contentos en su hidalga modestia siendo celosos cultivadores de las tradicionales costumbres vascongadas, sin caer en la vana futilidad de las efímeras grandezas, que dislocan las bases mas fundamentales de la solidaridad humana.

Al naciente solo se distingue la empinada y sinuosa cordillera que nace entre Andoain y Urnieta y se interna en Navarra por Leiza; cordillera que al Norte se llama Urdaburu, y Mandoegui al Sud. La cumbre que aparece iluminada por el sol poniente, lo coronan el monte Adarra al Norte, los montes de Goizneta en el centro y Abaden-guruca al Sud.

Entre esa cadena montuosa y el de Amasa-mendi, Bela-bieta, Muga ó San Lorenzo, nombres de montes que como he dicho, se refieren á una misma cordillera, á la en que me encuentro, y cuyos vértices (de cordillera á cordillera) apenas se alejan en su distancia mayor de un buen tiro de cañon, forman el largo, estrecho y profundo cauce de Leizararum, que es á lo que se reduce el campo panorámico del Este, á que me he referido.

El fondo del estrecho valle que brilla á más de 700 metros de profundidad de mi meseta, cual si fuera cinta metálica movable, formando en su curso un zig-zag, que tan pronto aparece tras un recodo como desaparece tras otro, es el límpido río Leizarauru, que corre entre breñas y peñascos; rico en succulentas truchas, y de gran porvenir industrial, mas que por su caudal, por la rápida pendiente de su curso.

En toda su extensión, en el curso completo de su serpenteada corriente, a uno y otro lado se presentan las accidentadas laderas abscisas por senos anchos y pliegues profundos, alternando con promontorios que de uno y otro lado del macizo avanzan y se elevan atrevidos sobre el hondo valle cual si quisieran cortarlo, ó amenazadores quisieran precipitarse sobre el promontorio del opuesto lado; formando riscos que enristras se elevan hasta la cumbre de la cordillera, cuando no cuelgan imponentes de altura inmensa sobre el abismo socabado, se recuestan indolentes sobre la misma cordillera, ó no se truncan para terminar en estrechas mesetas ó planicies, que interrumpen las agudas pendientes que forman abismos de cientos de metros de profundidad. Y todo esto surcado por cristalinos arroyos y arroyuelos que caen en láos de plata de Peña en Peña, bajo el tupido follaje verde oscuro del enmarañado jaral, que para el espectador de arriba es tersa superficie como campo de mices; verde tapiz que cubre gigantescos muros y pilares, terminados en soberbios penachos, ó repechos revestidos que se asemejan á gigantescos balcones de que cuelgan cual sùtiles y ligeras batas, troncos añosos de verde follaje en forma de guirnaldas.

Contrasta muy agradablemente bajo el cielo intensamente azul de estas montañas, el fondo oscuro de las riberas y el verde oscuro-esmeralda de los flancos, con la blanquecina palidez de los desnudos riscos y collados de las cumbres, iluminados por los débiles rayos del sol poniente; como contrasta también la absoluta inmovilidad y el profundo silencio del escarpado valle sombreado, con la de sus claras, abierlas y risueñas cumbres, en que se distinguen los rebaños que con concierto de plañideros validos, que los montes repercuten, van recogiendo á los apriscos de la alta ladera, seguidos de sus tranquilos y resudados pastores.

Los cuadros panorámicos de las montañas en general, y con especialidad los que ofrecen las cordilleras de que me ocupo, revisten tntes acentuadísimos de grave y melancólica placidez, que sumergen el alma en la dulce meditación que insensiblemente eleva al espíritu á la adoración del Ser Omnipotente, que ha derramado su munificencia infinita en la maravillosa obra de la Creación.

He concebido siempre la imponente grandeza de Moisés en el monte Sinaí—la magestad de los santuarios en las altas cumbres; y la mística filosofía de los anacoretas, impregnándose de la escena de Dios en la contemplación de las sublimes bellezas de la naturaleza.

El éco pausado y grave de la campana del santuario, ó de la iglesia de la abbe, repercutido y difundido en el espacio por los flancos y concavidades de la agreste y silenciosa montaña, llamando al recogimiento y á la oración, evocará siempre con profunda intensidad en todo hombre, sea este culto ó inculto, con el místico sentimiento de recogida meditación, la idea de la omnipotencia del Creador.

El nombre de *Jatungoikoa* (Señor de las alturas) dado por el euskaro á Dios, expresa toda una historia, á la vez que encierra todo un dogma filosófico-religioso, tan sencillo como profundo y elevado. El versículo bíblico de "el espíritu de Jehová se cernía en las alturas" es expresivo pero no tan preciso y gráfico como el nombre euskaro.

..

Los paisajes del Leizarauru tan melancólicos en la penumbra de las tardes del estío, y tan risueños en las mañanas de la primavera, en que se inundan de luz y colorido, como sombríos en el invierno, cuando despojada la naturaleza de sus galas, exhibe en su desnudez las asperezas de sus selvas y los oscuros abismos de sus quebradas, ofrece siempre bellezas que atraen y se graban en la imaginación.

Entre otros, recuerdo ahora muy especialmente al eminente músico Gortiti, que se imponía con frecuencia la para él cansada ascensión de Muga, Gortemendi ó alguna de las pocas abbas de esta cordillera, por el placer único de recrear por largas horas su espíritu artístico, en las perspectivas panorámicas de la accidentada cuenca de este valle.

Pero, si á él y á otros muchos les ha atraído este valle por el encanto de la belleza de sus perspectivas, á mi me atrae á su seno un encanto muy superior aún, si cabe, al artístico.

Allá, lejos, en el fondo de la tupida y agreste selva, distingue siempre mi vista con infinito cariño, entre dos curvas del río, al pie de una colina, en un recodo de la montaña que dilata su horizonte, un punto opaco que interrumpe el reflejo movable del agua. Es la ferrería de Olloquiegui, mi casa nativa; la que ha visto arrullar mi infancia, ha velado mis primeras impresiones, y guarda mis primeros y por lo tanto mis más dulces y persistentes recuerdos.

¡Qué dulce es el regreso al hogar querido, donde seros amados nos aguardan!—á la casa nativa en que sabemos nos esperan con religiosa fidelidad, los objetos que nos reproducen la infancia amada, que vincula el pasado con el presente de nuestra existencia—casa que es término intermediario de la cadena eterna que perpetúa la vida, á semejanza de lo que dijo el rey de los poetas

..... Como las hojas  
de los árboles nacen y perecen,  
asi pasan del hombre las edades;  
que unas hojas derriban por el suelo  
los vientos del otoño y otros eria  
la selva al florecer, y otras crecen  
al aliento vital de la primavera;  
y las generaciones de los hombres  
asi son: esta nace, aquella muere.  
.....  
.....

Esa selva agreste y umbría—esas empinadas y barrancosas laderas—esas colinas abruptas y rocallosas—esas hondonadas oscuras, ese río mugiente y tortuoso en que parece sumergirse Olloquiegui, son en su conjunto para mí, hijo de esa selva y de ese río, ameno parque, del que conozco sus más reconditos rincones y accidentes.

Cada uno de esos caminos, que bajo la bóveda de la tupida arboleda sube en espiral á la cumbre de la montaña—cada uno de esos estrechos y accidentados senderos que atraviesan y cruzan las selvas, los rios y los promontorios, bordeando torrentes y precipicios, tienen para mí nombre, historia y tradición, como lo tienen sus montes, collados, hondonadas, laderas, fuentes y arroyos.

Yo puedo señalar en el terreno, el curso de la vida industrial de estas montañas; puedo indicar en que selva, sobre que arroyo, y en que punto se fundió y se laboreó el hierro en la época remotísima en que se le forjaba á mano.

Puedo precisar en medio de impenetrables bosques las ruinas de las primeras ferrerías en que se aprovechó la fuerza hidráulica para laborear el hierro, y seguir sus etapas progresivas sobre el terreno, hasta que ha venido el horno alto, á suplantar las ferrerías.

Puedo señalar en la cuenca de esos senos sinuosos de la montaña minas ya muy borrosas, de las que en épocas remotas se extraía la mena, y de las que sin duda alguna, se volverá á extraer en tiempo no lejano.

Conozco los lugares de esas selvas en que con preferencia el cerdoño jabali hociqua para buscar su alimento—los accidentados riscos en que el receloso ciervo se guarece—las grietas ó agujeros en que el astuto zorro guarda sus rapiñas—la hendidura del peñon cortado á pique, en que el águila de collar rojo saca desde tiempo inmemorial sus polluelos, sin que no obstante haya pasado nunca su número en todo el valle del casal.

Puedo señalar en sus asperezas, rústicas cruces de madera, que la piedad de sus pocos pobladores las renuevan, recordando muchas veces desde siglos atrás, la muerte por accidente de un trabajador ó de un viajero en ese punto. Puedo recorrer á toda hora del día y de la noche los ásperos y solitarios caminos y senderos de toda esa región montuosa, con la absoluta seguridad de que quien quiera que sea con quien tropiece en mi camino, es un hombre de bien, que me saludará con bondadosa amabilidad y me prestará con generoso desinterés su auxilio si lo necesito ó requiero.

Puedo dirigirme á cualquier hora, y á cualquiera de las poquimas viviendas que existen diseminadas en toda la cuenca de ese valle (seis caserios que fueron ferrerías, en las 4 á 5 leguas que tiene el curso del río desde Olaberria en Ardoam hasta el puente de Urto en Leiza) con la convicción de que se me brindará franco y carinoso hospedaje.

.....  
.....

¡Qué gratos son los recuerdos del terruño nativo, cuando ninguna memoria ingrata las amarga!

¡Qué hermosas son las selvas en que los hombres viven en la confraternidad, respetándose mutuamente los derechos de su respectiva soberanía!

Dios conserve siempre vuestra remembranza en mi memoria.

OLLOQUEGUI.

Buenos Aires, Mayo de 1898.



### Chardiñ saltzallia (1)

Gatzik gabia.

Treñeratik beteta dūben saskiya  
dijua kalietan neska liraña  
gogotikan ojuka ¿nork arrek aña?  
"Chardiñ" oraingosia, bizi-biziya."  
Sayets aldian tratu dizlizariya  
t' eskeiñtzian azkarra dauka mingaña,  
—¿Iruban? ez det aitzen, ez alajaña,  
jiru kuartuan! ja, jail chardiñ aundiya!—  
Ofi' utsik, gona motzak euriya astian,  
buruban pañelua bildūha atzera,  
besuak ageriyān, poztasunian  
dabill presaka beti gora ta bera,  
zerbaiten zai katubak aldamenian,  
saskiya ustu ta berriz korri kayera.

MARCELINO SOROA.

San Sebastián.

## ACUARELAS

### EL BIDASOA

Es el manso río que se desliza silencioso entre las vegas de España y Francia: la línea divisoria de dos naciones que se divorcian, rompiendo los tratados comerciales y haciéndose la guerra de tarifas, unas veces; ó se unen otras veces para defender los comunes derechos de razas como en el asunto de las Carolinas, ó para ejercer la sublime virtud de la caridad como en París Murcia y en el incendio horroroso del Bazar de París.

Por Navarra, por Cataluña existen barreras infranqueables, extensas cordilleras que asegu-

(1) Soneto premiado con una medalla de plata en los Juegos florales celebrados en San Sebastián en 1896.

ran á los dos países y los ponen á salvo de toda tentativa del contrario. Aquí es solo un sorbo de agua el que sirve de límite de muralla, y en ese sorbo de agua no es posible trazar una recta que marque los linderos de los dos pueblos, como no es fácil impedir que el emigrado, el desertor, el delincuente, antes de traspasar la frontera, se burle de sus perseguidores que dejó en la otra orilla.

Frente por frente están las dos riberas; los carabineros españoles delante de los carabineros franceses, y desde los caseríos de Irún y Fuenterrabía puede hablarse por señas con los habitantes de Hendaya, cual si se hiciera uso del antiguo telégrafo.

De tres modos se atraviesa el Bidasoa para pasar de España á Francia, ó vice-versa: en ferro-carril por el puente internacional, á pié ó en coche por Behobia, y en lancha por el embarcadero de Santiago.

En el Bidasoa se hallan las famosas islas de los Faisanes, tan conocidas en la historia de nuestras contiendas guerreras de Carlos I contra Francisco I.

Y en el Bidasoa se pesca el sabroso salmón que lleva su nombre, y para cuya pesca en días alternos, por franceses y españoles, existe un convenio pactado entre los dos Gobiernos, que se observa con escrupuloso rigor, y que están encargados de hacer cumplir y respetar dos buques de guerra: uno de España y otro de Francia.

¡Parece mentira que salvada la pequeña distancia de ese río, se encuentren tan notables diferencias económicas, de tal modo, que la moneda que aquí representa una peseta, á media docena de pasos sufra la enorme depreciación de un cuarenta por ciento!

¡Ojalá que el Bidasoa que une con sus aguas las orillas de España y Francia, pues que es la misma agua la que lame las dos orillas, una en plazo no lejano los intereses de las dos naciones vecinas!

Que el vecino es el pariente más cercano.

ANGEL LOPEZ Y PLAZA.

Irún, Abril de 1898.

## MEMORIAS DE GAYARRE

(Continuación)

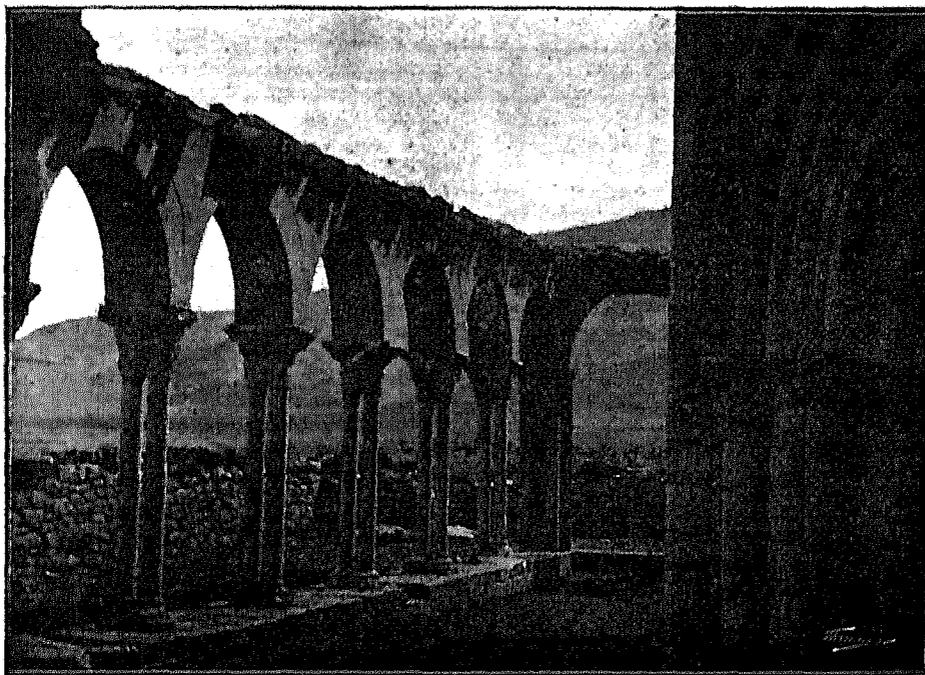
XXXIII

Cómo era la voz de Gayarre?

Algunas personas de las que sabían que me ocupaba en escribir este libro, me aconsejaron repetidas veces que no olvidase ese punto, pues sería verdadera falta dejar de hacerlo en la historia de tan excepcional cantante.

Creo oportuno el consejo, pues aunque para la generación actual que le ha oído, nada hay que decir, para aquellos que no tuvieron la fortuna de escucharle y para los que acaso un día busquen noticias y datos acerca de las condiciones vocales del eximio artista,

## NAVARRA



DETALLE DEL CLAUSTRO DE LA ERMITA DE EUNATE EN LA VILLA DE MURUZABAL

es oportuno dar siquiera una idea, lo más aproximada posible, acerca de aquella voz verdaderamente extraordinaria y maravillosa.

¿Cómo era la voz de Gayarre?

Carezco de competencia para contestar por mí propio á la pregunta; pero la respuesta me la dan hecha los entendidos críticos que del gran tenor se ocuparon.

Filippo Filippi, el célebre crítico musical italiano, se expresa así:

*«La voce del Gayarre oltreché forte, vibrata, robusta, ha il pregio molto raro di un calore intenso, unito ad una singolare dolcezza: il passaggi dal forte al piano è viceversa, il Gayarre li fa con gradazione insensibile, senza che s'oda ansia di futo ó qualsiasi stento. E poi nell' emissione di tutte le note basse, medie ed acute, una spontaneità, una facilitá, che non danno alcun pensiero sulla durata ó la giustezza del suono.»*

El ilustrado escritor y distinguido crítico don Antonio Peña y Goffi, en su folleto *Arte y Patriotismo*, hablando de la voz de Gayarre, formula el siguiente juicio:

«Gayarre tiene una voz que reúne todas las condiciones, que entra de lleno en la categoría de las que se llaman, según la nomenclatura italiana, voces de tenor serio.

«De timbre varonil, vibrante, hermosísimo, cuando se apoya en el pecho, ejerce una influencia irresistible, penetra en el oído y en el alma como un océano de sonoridad que renueva profundamente las fibras todas del entusiasmo. Es un verdadero huracán que arrastra cuanto encuentra á su paso.

«Apoyada en la cabeza, se transforma radicalmente; y aquella voz, que ha un momento vibraba con ardiente intensidad y arrebatadores acentos, se convierte de repente en una voz diminuta y dulcísima, en una voz de *hembra*, permítaseme la palabra, en una especie de suspiro que commueve, que delicia, que extasia.

«Dotado además de pulmones de acero, el cantante posee uno de los elementos más esenciales para el arte del canto: la respiración; y eso le permite desarrollar las frases con holgura y ejecutar un período entero sin rozamientos, sin vacilaciones, sin esquinas, presen-

tando el discurso entero, con sus accidentes de ritmo y de fuerza sonora en toda su atractiva morbidez.

«Agréguese á todo esto las gradaciones de sonido que provienen de un cantante dueño absoluto de los efectos de dinámica vocal, y se obtendrá la siguiente conclusión: la voz de Gayarre es de lo más perfecto que puede apetecerse, y la más perfecta, indudablemente, de las que existen hoy.

«Y si después de lo dicho se tiene en cuenta que Gayarre ha perfeccionado ese maravilloso instrumento de que le dotó la Naturaleza reconstituyendo instintivamente, y en virtud de espontánea inclinación, las clásicas tradiciones del *bel canto* italiano (así lo han declarado en Italia repetidas veces), se agregará á la anterior conclusión la siguiente, que es consecuencia directa de la primera: Gayarre es, como tenor, de los más perfectos que pueden apetecerse, y el más perfecto, indudablemente, de cuantos existen hoy.»

El aplaudido autor de *Los Amantes de Teruel*, el maestro don Tomás Bretón, dice, hablando de la voz de Gayarre:

«Pasarán muchos años, muchos, antes que los que le escucharon puedan volver á oír órgano tan privilegiado. Así como creo que no se repetirá en la historia un Beethoven, porque sería necesario que naciese precisamente en Bonn, tuviera las portentosas facultades del gran maestro, viviese en Viena, en el Viena de su tiempo, y á los veintiocho años perdiese también el oído, así entiendo que no volverá á vibrar timbre análogo al timbre sublime de Gayarre hasta que nazca otro navarro, de anchas espaldas, robusta naturaleza, de pulmones inagotables, y que con todas estas circunstancias, y las que acompañan al ser más varonil, *tenja voz femenina*. El encanto de la voz de Gayarre consistía, á mi ver, en la unión de la fuerza del hombre con la delicadeza y suavidad del timbre de la mujer en el registro en que éste es más espontáneo y bello. Podía apostarse con el que creyera poseer el oído más fino, á que no distinguía una nota aguda filada de Gayarre, de la que emitiera una contralto y aún una soprano en el registro grave; podría, sí, como el ciego del cuento, decir al buen tautón: éste es Ga-

yarre, ésta es la otra; pero asegurarle, nadie hubiera podido. De Fraschini, de Tamberlick y otros, pudo decirse: ¡Qué voz tan magnífica, tan hermosa! De Gayarre sólo cuadraba decir: ¡Qué voz tan especial, tan extraordinaria!

El sabio doctor don José de Letamendi, peritísimo en cuanto con la música se relaciona, hablando del célebre cantante escribe también lo que sigue:

"Era la voz de Julián Gayarre una voz extraordinariamente justa, fija y bien timbrada, y á esta triple virtud debía aquel dón fascinador, que tanto y tanto aplauso le granjeaba.

"La justedad de la voz cantante es rara prenda, aún entre los artistas de mayor mérito y fama. ¡Dar por un resguicio de carne notas justas! ¡Si basta contemplar una laringe para creerlo imposible! Precisamente, si 30 violines, por ejemplo, ó 12 violoncellos, penetran en el corazón mucho más que uno solo, aunque éste sea tañido por una celebridad, es porque la falta de absoluto ajuste entre muchos imprime á su común sonido, por lo falso, un carácter de turbulencia vibratoria, pasional, que por resultar mucho más humana, más de carne, obra en nosotros con mayor simpatía.

"Tales impurezas en la emisión vocal siguen una progresión decreciente desde el bajo al verdadero tiple (mujer ó niño), siendo tolerables en las voces graves, sintiéndose poco en las agudas, pero resultando en la escala media muy perjudiciales, porque en ella quedan bastantes aún para que la relativa altura las acuse. Por esto son tan raros los tenores de emisión justa; por eso era tan celebrada la purísima emisión de Julián Gayarre.

"Pues bien; lo que admiraba de Gayarre en punto al temple de su voz, era el felicísimo consorcio de la justedad en el ataque y la firmeza en la tenida.

"Por lo que respecta al timbre, pocos tenores habrá habido más notables, y ninguno entre los vivos igualó á nuestro malogrado roncalés. El timbre de Julián era, no solo bueno, sino además puro, lo cual en la esfera práctica, y aún en rigor de teoría es muy distinto, pues son muy diferentes cosas la buena ó mala proporción de armónicas que acompañan al sonido fundamental (timbre, en sentido estricto), y la presencia ó ausencia, producción ó no producción, mezcla ó no mezcla de sonidos resultantes, ya diferenciales, ya adicionales, que á dicha fundamental pueden asociarse (timbre, en sentido amplio práctico). En este punto, y á pesar de que por falta de personales relaciones no pude efectuar un estudio experimental de la voz de Gayarre á favor de los resonadores de Helmholtz, ni consta que se haya hecho por ningún curioso, español ó extranjero, tengo el oído bastante sagaz de naturaleza, y además bastante educado, para poder percibir, á semejanza de Rameau y algún otro, sin necesidad de resonadores, las principales armónicas de un timbre de escala media; y así recuerdo que en diferentes ocasiones, aprovechando notas prolongadas con creciente intensidad, le distinguía, con gran trabajo por lo proporcionadas, la 1.<sup>a</sup> armónica, su 5.<sup>a</sup> superior, la 8.<sup>a</sup> de la 1.<sup>a</sup>, la 3.<sup>a</sup> y la 5.<sup>a</sup> superiores de dicha octava, no acertando en ningún caso á oír, ni poco ni mucho, la 7.<sup>a</sup> bemolizada, ni menos aún, si cabe, la 2.<sup>a</sup> supra-aguda, que, juntas con la 8.<sup>a</sup> tercera, componen aquel infernal tritón agudísimo que, á poco sonar, destruye la pureza armónica del mejor timbre. De suerte que de las 10 primeras armónicas, las que no pude percibir en la voz de nuestro querido tenor, fueron, digamos, si  $b^2$ ,  $dos$ ,  $re_3$ ,  $mis$ , notas  $g$ ,  $h$ ,  $i$ ,  $j$  teóricas), es decir, el tritón ó séria de cuatro notas correspondientes á tres intervalos mayores, que es la verdadera calamidad natural, por lo disonante, de todo grupo de armónicas. Si á esto se agrega que no se percibía en ninguna nota del total registro la más leve resultante, ni adicional ni diferencial, se tendrá cabal idea de hasta qué punto era bueno y puro el timbre de voz de Gayarre.

"En suma: era la voz de nuestro malogrado compatriota un excepcional conjunto de tino, energía y armoniosa perfección. Pudiérase, en última síntesis, decir de ella, como total resultante artística, que reunía á la ternura de las voces blancas, ó de fundamental

pura, toda la densidad de las voces viriles, ó de fundamental armonizada. De ahí su grande, universal y unánime estima: la de lo rarísimo por su excelencia."

Para concluir.

Sabido es que al fallecimiento del pobre Julián, le fué extraída la laringe por los ilustrados profesores que en su última enfermedad le asistieron, y al examinarla hallaron en el sitio más delicado de ella una extraña eminencia convexa y regularmente conformada.

El doctor don Amalio Jimeno publicó con este motivo un curioso estudio sobre la laringe del gran tenor, en el cual, entre otros particulares, decía:

"La laringe de Gayarre parece grande, sin tener por ello un tamaño notable por su magnitud. Los músculos que concurrían á su función, los intrínsecos y los extrínsecos, desarrollados, fuertes, gruesos, poderosos, lo mismo que todos los del cuello, robusto, y los del pecho.

"Sólo viendo aquel tórax y recogiendo las medidas de sus diámetros, se comprende cómo la voz del eminente tenor tenía aquella intensidad y aquella amplitud incomparables, que aún en canto dulcísimo y en registro de cabeza, hacía llegar á los más apartados lugares del teatro.

"Recuérdese que las cuerdas vocales son la parte más interesante, fina y delicada de la laringe; que ellas, por su tensión mayor ó menor, por la abertura que dejan al paso del aire y por el número de sus vibraciones, dan carácter á la voz y al sonido; recuérdese que la figura de la glotis que ellas determinan tiene una influencia principalísima en el pase del registro de pecho al de cabeza, ó viceversa, tan difícil siempre, y que Gayarre vencía siempre con gallarda facilidad, sosteniendo su canto *pianato*, que no volveremos jamás á oír; recuérdese, por último, que las notas más altas del registro, aún siendo de pecho, se realizan por medio de más de dos mil vibraciones de las cuerdas en un segundo, y que Gayarre, superando al famoso *do sostenido* que á Tamberlick hizo tan célebre, *flaba* incomparable y divinamente su famoso *re* de la romanza de *Don Sebastián*, que cantaba en *Lucrezia*, y que tanto furor hizo en París, y habrá que reflexionar bastante sobre esa pequeña deformidad de la cuerda izquierda de su laringe. ¿La tuvo siempre? Pues preciso es suponer que fué más bien una ventaja que un inconveniente. ¿No la tuvo, y se le manifestó en los últimos días? ¿Quién sabe!..."

Oreo que con lo dicho basta para formar idea de cómo era la voz del gran tenor. Insertar más juicios de los muchos que se han publicado, sería inútil, cuando todos coinciden en las mismas apreciaciones, calificándola de *maravillosa* y *extraordinaria*.

Por eso el gran poeta Campoamor, á la muerte del malogrado artista, dijo muy bien aquellos versos, que resumen en una frase cuanto pudiera decirse acerca de esa voz:

Muerto Julián, yo creo  
que encanta al cielo con su voz de Orfeo.

JULIO ENCISO.

(Continuará.)

## Fray Francisco de Bilbao y Elorriaga

Fuimos los primeros en dar cuenta de que el R. P. dominico Francisco de Bilbao y Elorriaga, ilustre hijo de la villa de Munguía, había fundado en las selvas filipinas un pueblo al que dió el nombre del suyo, Munguía.

Oficialmente ha sido confirmada ahora aquella noticia por el Sr. Gacuyavieta, Teniente absoluto de Munguía en Sinatangas (Filipinas) el cual en atento oficio se ha dirigido al Ayun-

tamiento de la villa de Munguia participando que el P. Francisco de Bilbao y Elorriaga, ha fundado en aquel Archipiélago, en la comandancia político militar de Binatangas, con la autorización del Gobierno, un pueblo llamado Munguia en memoria de su pueblo natal; de lo que dá conocimiento para que tanto ahora como las generaciones venideras sepan que un hijo de una noble villa vizcaina fundó en Filipinas un pueblo para bien de la religión y de la patria.

El Ayuntamiento de la villa de Munguia en sesión extraordinaria, y bajo la presidencia de alcalde don Pedro Arruza y Echevarria, acordó:

Que se consigne en acta la satisfacción con que se había oído la lectura del oficio del llamado Teniente Absoluto, por el que se daba conocimiento oficialmente de la fundación del nuevo Munguia, por ser un esclarecido hijo de aquella villa el fundador, aunque ya antes se sabía por la prensa; y que en recuerdo de ese ilustre cuan ferviente católico fraile dominico, así que para que sirva de satisfacción á su familia, se perpetuase el nombre del que en países lejanos, bajo la enseña de Cristo, había sabido, además de convertir infieles, crear en el Archipiélago filipino otro Munguia.

Con este motivo se levantó un acta especial del acuerdo, y se remitió copia de la misma al Teniente Absoluto del nuevo Munguia y á Fray Francisco de Bilbao y Elorriaga.

Gran complacencia tenemos en dejar consignados estos gloriosos hechos, que tanto enaltecen no solo al R. P. Bilbao, sino tambien á su pueblo natal (la villa de Munguia) y á Vizcaya toda.

## Semecho maitia

Eskatu dizkirazu  
berso bat odo bi,  
nik ezin gaur ukatu  
iaondik gauz ori;  
asko maitenazula  
esan nazu neri,  
eta neri bezola  
bada amachori.

Guro somo laztana  
ainbesteche nairik,  
ozdakit gaur zer jarri  
ehit nago masturik;  
semo egon ziudozko  
oso sinisturik,  
zuro gana gaudela  
zoratu biarrik.

Munduban inork bada  
badizu somerik,  
eta guk aibat maito  
bada biyotzetik;  
orite biziko da  
pozaz zoraturik,  
bore somo laztana  
bosuban arturik.

CAYETANO SANCHEZ IROBE.

## NOTAS LOCALES

**Sociedad Laurak-Bat.**—En la última sesión celebrada por la nueva Comisión recientemente elegida, quedaron distribuidos los cargos en la forma siguiente:

Presidente	don Juan S. Jaca
Vice-Presidente	Dr. " O. de Retana
Tesorero	" Antonio Irazu
Pro-Tesorero	" Benigno Peña
Secretario	" Custodio Olaegui
Pro-Secretario	" Juan Ibarra

Vocales: don Bonifacio Zabala, don Baldomero L. de Matu-rana, don Dámaso Sagasti, don P. M. Albaitero y don Luis Labadens.

Suplentes: D. Miguel Ochoa, don Juan Olagüe, don Eduardo Villachica, don Juan J. Sans y don José M.<sup>a</sup> de Larren.

Como se vé, el nuevo *ministerio* laurak-batense cuenta en su seno con los mas entusiastas elementos que existen en nuestra sociedad. Por otra parte, hay en la nueva organización del *gabinete* un recomendable equilibrio de temperamentos; desde la energía ilustrada que caracteriza á los ideales del señor presidente, rodeados ya de la respetabilidad de lo vetusto, hasta el caracter suave, cariñoso y amablemente dócil que constituye la simpática personalidad del señor Secretario; desde la entereza paciente y silenciosa, con tolerancias de forma, pero no de fondo, que forma la base genuinamente vasca del temple del señor Tesorero, hasta los entusiasmos nerviosos, la vivacidad mental y la buena alegría de su lugarteniente el Sr. Pro-Tesorero, antiguo secretario del Laurak-Bat en una de sus epopeyas de oratoria dantoniana.

El señor Vice-Presidente, Dr. Retana, es nuevo en nuestro círculo, pero no descompondrá el cuadro, pues es ilustrado, cultísimo y hombre de iniciativas. En cuanto al Pro-Secretario con decir que se desvive por ser servicial está dicho todo, buen tenedor de libros y capaz por lo tanto de enterarnos á todos de la marcha ideal ó numérica de los contavos.

Las nuevas tareas euskaro legislativas serán por lo tanto progresistas para la Sociedad Laurak-Bat.

**Viajeros.**—Se han embarcado con dirección á la madre patria, los siguientes señores:

D. Julian Laiseca, don J. D. Barranechea, don Angel Echamiz, don Benito Bengoechea, don Atanasio Urioste, don Francisco Larren, P. A. Ordoqui, F. Landeta, Ignacio Sáez y señora, Ana Behety, señora y señoritas de Bidart, J. Oyarzabal y C. Goñi.

Feliz viaje.

**Regreso.**—En el vapor italiano "Regina Margherita" I regresado de su viaje de placer el pollo santurzano de Pancho Urrutia.

Viene admirado de los progresos realizados de poco tiempo á esta parte en nuestras provincias.

La banda municipal de Santurce le obsequió á su llegada con una gran serenata, y cuál no sería su sorpresa al escuchar que una de las piezas estaba compuesta sobre motivos de *milonga*. Hay que confesar que el amigo Pancho es un entusiasta defensor de la música criolla.

Sea bienvenido.

**Nombramiento.**—El honorable vecino de Rauch, nuestro amigo D. Juan Doussinague ha sido nombrado por el Consul general de Francia en esta República, Agente correspondiente en el referido partido de Rauch.

Felicitemos al Sr. Doussinague por tan honrosa como merecida distinción.

**Publicación pedida.**—La agencia telegráfica Española fundada por los Sres. Valdivielso, Abrisqueta y C.<sup>a</sup> nos pide la publicación de las siguientes líneas:

"A LOS ESPAÑOLES.—Avisamos á nuestros compatriotas que ha llegado á nuestro conocimiento que un Sr. Lapuente domiciliado calle Moreno 1045, usurpando el título de nuestra agencia ha establecido otra con los mismos fines. Dado el crédito que en poco tiempo ha conseguido nuestra agencia por sus buenas y rápidas informaciones y para que los interesados sepan á que atenderse hacemos pública nuestra protesta contra ese plagio indecoroso.—Valdivielso, Abrisqueta y C.<sup>a</sup>—Buenos Aires, Mayo 20 de 1898."

**Fallecimiento.**—Hemos sido desagradablemente sorprendidos con la triste noticia del fallecimiento de nuestro antiguo amigo y activo corresponsal de esta revista en el Bragado, don Anastasio Gonzalez, quien tras largos años de asidua y honrada labor deja una familia que ha heredado todas las cualidades de probidad que adornaban al extinto.

Su hijo mayor, el señor Guillermo Gonzalez, se ha hecho cargo de la agencia quien la desempeñará con la misma contracción y entusiasmo que el finado y á quien podrán dirigirse los señores suscritores.

Acompañamos en su justo dolor á la desconsolada familia en tan triste trance.

**Oroimengarria.**—El consistorio de San Sebastian, ha publicado en elegante folleto, todas las composiciones premiadas en los Juegos Florales Euskaros celebrados en Oyarzun en 1897.

Hemos leído con atención la citada memoria y vemos que los escritores vascongados trabajan sin descanso para la conservación del idioma euskaro.

Este certámen, que viene á ser el XVI celebrado desde que se instituyeron estas fiestas, supera en mucho á los anteriores.

Agradecemos el envío y aplaudimos el pensamiento de mantener latente el espíritu de nuestra literatura y música peculiares.

**La oleografía del Arbol de Guernica.**—De éxito puede calificarse, la aceptación que ha tenido el citado cuadro pues la última remesa que recibimos se agotó en los primeros días y es tal el pedido de ejemplares que diariamente nos hacen que está casi colocada ya la nueva remesa que aun no se ha recibido.

Es un cuadro, que aparte del mérito artístico que en sí encierra, no debe faltar en la casa de ningún vascongado amante de las glorias y tradiciones de nuestro querido Euskal-Erria.

**Festival Español.**—Según nota que tenemos á la vista, ha surgido la idea de celebrar un gran festival español, para cuyo fin, en la reunión preparatoria que se celebró el 17 del actual en el "Orfeón Gallego," acordaron entre otras cosas, nombrar una Comisión Directiva que inicie los trabajos para su realización.

En el local del "Centro Navarro" se verificará el 26 del actual la primera reunión, con asistencia de todos los presidentes de sociedades españolas, más los presidentes honorarios que lo son todos los directores de periódicos españoles.

Que el resultado de esta idea surta los efectos que se perseguen, son nuestros deseos.

**Segunda remesa.**—La Asociación Patriótica Española remitió el 18 del actual al Gobierno Español, la suma de un millón de francos para la suscripción nacional.

Esta es la segunda remesa que hace, lo que prueba que el entusiasmo patrio por estas regiones, va en *crescendo*.

Los comentarios al lector.

**Movimiento patriótico.**—De todos los pueblos del interior nos llegan constantemente circulares participándonos la constitución de comisiones para ayudar á la patria en los difíciles momentos porque atraviesa.

El pequeño espacio de que disponemos por un lado y el ser decenal nuestra revista, nos priva de ocuparnos con la detención debida de tan laudables iniciativas, lo que por otro lado, cuando tratásemos de decir algo sería ya tarde, por haberse ocupado ya las publicaciones diarias.

Esto, no obstante, aplaudimos á todos nuestros compatriotas del interior.

**Patrial.**—Tal es el título de una colección de poesías originales del señor *Eugenio de la Riva*, impresas en nuestros talleres y cuyo producido total lo destina su autor al aumento de la suscripción nacional española.

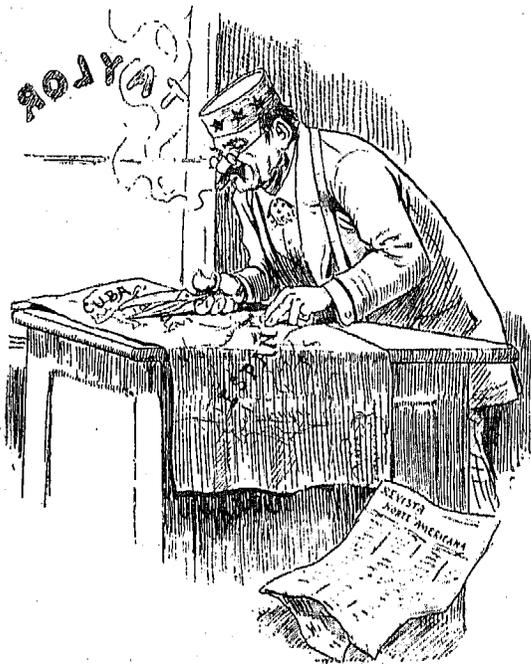
Aparte del interés que despierta su lectura, merece un aplauso el joven autor por su desprendimiento en pró de la idea que hoy embarga á la colectividad.

**Matrimonio.**—Días pasados se celebró en Magdalena el enlace del joven hacendado D. Esteban Telleriarte con la señorita guipuzcoana Francisca Aguirre.

Deseamos felicitades.

## SECCIÓN AMENA

NOTA DE ACTUALIDAD



Correo de Euskaria

ALAVA

El Diputado á Cortes por Vitoria señor Becerro de Bengoa, ha visitado al presidente de la Diputación al objeto de ofrecerse á la corporación incondicionalmente ofreciendo su apoyo en cuantos asuntos atañen á los que aquella representa en la provincia.

En Vitoria se ha iniciado la idea de regular una bandera de combate al crucero protegido "Vitoria", abriéndose una suscripción popular.

Ha fallecido en Vitoria el digno director del instituto de segunda enseñanza de dicha ciudad, D. Felix de Eserverri.

El joven vitoriano segundo teniente del Batallón Cazadores de Estella, D. Federico Lamuela y Laspiur, ha sido ascendido á primer teniente.

Han fallecido en Vitoria:  
Señoras María Loma, Eulalia Larraga, María Alzola, Saturnina Erenchun, Micaela Algorte, Angela Retana, Francisca Hueto, Josefa Foronda, Ana María Telleria, Ventura Galin, Paula Guevara.

Señores Severo Sotullo, Juan Alava, Pedro Castillo, Blas Arrilucea.

Por la Junta General del Círculo Vitoriano se ha tomado por unanimidad el acuerdo de concurrir á la suscripción nacional con la cantidad de 10.000 pesetas.

Lista de los alumnos que han obtenido premio en la Escuela de Artes y Oficios de Vitoria.

Juan Molinuevo, Rafael Pipaón, Domingo Pehant, Benito Saez, Torcuato Oliver, Florencio Sosa, Ignacio Diaz, Anselmo Urrutia, Pedro Febré, Bruno Saez, Domingo Abechuchó, Pio Saez, Marcelino Artaza, Vicente Marquinez, Doroteo Larrea, Gregorio Arguide, Goar Suso, Lucio Osaba, Justo Retana, Ramón Rabasco, Desiderio Fuidio, Froilán Suso, Amado Fernandez, Angel Alonso, Andrés Medina, Vitoriano Alonso y Alfonso Oña, Obideo Beltran, Dionisio Garcia.

Nuestra enhorabuena á alumnos y profesores.

## REGION VASCO-FRANCESA

Como nota curiosa y de actualidad, traducimos de nuestro colega *Euskalduna*, el curioso estudio etimológico, que hace de la frase, hoy tan propalada, por todo el mundo, con motivo del conflicto hispano-americano:

Dice así:

Sabemos que han designado con el nombre de *jingoismo*, al excesivo y bullanguero patriotismo de ciertos americanos de los Estados Unidos; estos patriotereros exaltados y embarazosos son apellidados *jingos* ó *jingoistas*.

Le *Figaro* ha tratado de averiguar de donde podría provenir esta frase extraordinaria de la lengua inglesa. Con este motivo, un conocido escritor inglés, ha dicho, que la citada frase la empleó como imprecación ó juramento en una de sus canciones patrióticas "bi jingo" por "jingo," sin que pueda á ciencia cierta determinar su origen.

Esta respuesta ha causado la hilaridad de nuestros etimologistas vascos. Según ellos, el origen de ese vocablo, no es del todo dudoso, á juzgar por la similitud que encierra con el famoso juramento euskaro *á la jingo*; luego, pues, cabe cabe dentro de lo posible, que *jingoismo* provenga del vasco.

No hay porque asombrarse. Los ingleses ocuparon una parte de la región vascongada en los siglos XII y XV.

Nuestro erudito obispo recuerda estos episodios en su oficio de cuaresma.

Bien pueden habernos prestado ellos esa palabra, ó bien los importantes contingentes vascos que figuraron frecuentemente en sus tropas, pueden haberla importado á Inglaterra. Doble razón para que la frase haya cruzado el cabo y de allí el Atlántico, y nada de extraño tiene que se le apliquen á las gentes bastante más barulleras que las que la profieren en Francia.

En este estado el asunto, si alguno de nuestros báscofilos se le ocurre aclarar el punto, quedan nuestras columnas á su disposición.

## GUIPUZCOA

Durante la última semana del pasado mes, se recaudaron en la Aduana de Irún 255.973,44 pesetas; en la de Pasajes 64.075,16, y en la de San Sebastian 21.223,35.

Ha sido nombrado contador de la Diputación de esta provincia D. Cipriano Muñagorri, que durante cerca de veintidós años desempeñó el cargo de primer oficial de dicho centro.

En el monasterio de Loyola ha dejado de existir el reverendo padre Casáreo Churruca, de la Compañía de Jesus.

El finado era un activísimo sacerdote y muy ilustrado.

Era hermano de nuestros distinguidos paisanos el capitán general del departamento de Cádiz y del insigne ingeniero director de las Obras del Puerto de Bilbao.

Reciba esta distinguida familia la expresión de nuestro dolor por la nueva desgracia que les allije en estos momentos.

Han dado principio los trabajos para la continuación del ferrocarril en la sección de Zarauz á Deva.

Dicen de la alta Guipúzcoa que el tiempo ha mejorado.

Las sementeras y los valles empiezan á cobrar el verdor propio de la estación, y las tierras se han puesto en condiciones para las nuevas labores preparatorias de la siembra del maíz.

Según nos dicen de Eibar, el Ayuntamiento de aquella villa, piensa este año dar por administración las corridas de toros que se celebran en las fiestas de San Juan.

Al efecto, ha contratado al valiente y simpático matador de novillos Francisco Bernal (Aseao), al mismo tiempo le ha comisionado en union de dos individuos del Ayuntamiento, con el objeto de que vaya á Navarra á escoger los toros.

Tomamos de un colega donostiera los siguientes versos:

Nuestros pobres pescadores  
laméntanse con motivo  
de la ingratitude del mar.  
Tras de esfuerzos inauditos  
vuelven del mar con el fondo  
de sus bajeles vacío  
y tornan al mar mañana  
y el resultado es el mismo.

¿Qué es del ansiado pescado?  
¿En qué lugares recónditos  
se mete que no le alcanza  
el arte de los marinos?  
Si se reflexiona puede  
que se encuentre algun motivo  
en virtud del cual se explique  
que no se encuentra un *tollino*:  
porque ¡es claro! se hallarán  
en los Estados Unidos.  
Tambien se explica que falten  
*merluzas*, pues es sabido  
que las que *cogen* los yankees  
no las sueltan ya ni á tiros,  
y, en fin, pase porque allí  
estén los *peces* mas finos;  
pero los demás pescados  
¿en qué lugar escondido  
se meten que no les dan  
alcance nuestros marinos?

## NAVARRA

De una carta de Galces, transcribimos lo siguiente:

"No se ha visto nunca más escasez de granos en e tiempo, y aunque hay algo de caldos, el comercio está palizado.

Tampoco se ha visto nunca tanta ballueca ó maleza en le trigos de regadío, que por bien que se limpia se puede pensar que la cosecha de regadío no ha de ser muy abundante.

En el secano están regular los sembrados, pues conviene y se necesita que llueva.

Las viñas tienen poca humedad y por esta causa están expuestas á muchas enfermedades y muchas de ellas á morir por consunción.

Mucho hay que estudiar sobre la filoxera, pero sobre todo para procurar trabajo para la clase jornalera, pues la experiencia de lo que sucede en este año, obliga á pensar lo que se debe hacer para el que viene.

Los encargados de la Excm. Diputación están plantando para ensayo vides americanas.

Las elecciones han pasado porque tenían que pasar; pero qué leyes tan defectuosas que dan margen á tantas discordias á tantos trastornos y á tantas desgracias. Todos debemos contribuir con los poderes públicos para que estas leyes se modifiquen."

En las bodegas de Pitillas hay una existencia de 50,000 cántaros de excelentes vinos de las cosechas del 97 y 98 que se venderán á los precios de 2.25 y 2.50 pesetos el cántaro.

El héroe de Guamo, don Arcadio Muruzábal, cuyo retrato apareció en esta revista, llegó el mes pasado á su pueblo natal, Muruzábal.

En el andén de la estación esperábanle las autoridades civil y eclesiástica, el ayuntamiento, Asociación de la Cruz Roja, socios del nuevo Casino é infinidad de personas de distinto sexo, clase y condición.

Fué un recibimiento tierno y cariñoso.

Procedentes del ejército de Cuba han regresado por enfermos, los soldados Faustino Marillarena Marticorena, de Pamplona; Felix Lorea Baquedano, de Sansol; Santos Garde Anso, de Pamplona, y Severino Aboníés Martínez, de Sangüesa, los cuales fueron socorridos como de costumbre por la Cruz Roja.

Estando examinando una escopeta el vecino de Castillo-nuevo, José Areso, tuvo la desgracia de que se disparara el arma, quedando muerto en el acto.

El hecho ocurrió en la caseta del capataz de caminos, del soto de Izzo.

Durante la tercera decena del mes de Marzo, han sido registrados en Pamplona 57 nacimientos y 28 defunciones.

De los nacidos, 20 lo fueron como varones y 17 como hembras, y de los fallecidos 11 y 17 respectivamente.

Parece que se registran algunos casos de *dengue* en Obanos, Eneriz, Uterga y Legarda, habiéndose recrudecido dicha enfermedad en Ucar, Adios y Muruzábal.

En el Congreso internacional de Higiene y Demografía, que se celebra en Madrid, lleva la representación del colegio médico farmacéutico, el distinguido catedrático de la Facultad de farmacia de Granada, don Telésforo de Aranzadi y Unamuno.

Las obras del edificio destinado á Archivo provincial, se hallan próximos á terminarse.

Se dice que la inauguración de tan esbelto edificio se hará con la mayor pompa y solemnidad, invitándose á todas las autoridades para ese acto.

Han fallecido en Pamplona:

Sras. Ramona Ona, Agustina Azcárate.

Sres. Joaquín Zuazua, Pedro Aguirre, Bernardo Arregui.

En Artajona, don Sinforiano Larretá y doña Eugenia Urbola.

En Villafranca, doña Justa Jiménez, don Nicolás Castillejo y doña María Jiménez.

En Tafalla, don Felipe Garcés.

En Cirauqui, don Cipriano Seminario.

En Tudela, doña Gregoria Rodríguez Calvo.

En Dicastillo, don José María Alonso.

## VIZCAYA

El Ayuntamiento de Guernica ha hecho un expresivo regalo al eminente pianista compositor navarro señor don Joaquín Larregla, como recuerdo de haber tocado éste en unión del insigne Sarasate, un concierto benéfico bajo el histórico árbol de Guernica, con destino á la obtención de fondos para levantar una iglesia en aquel país.

Consiste el galante obsequio, en dos objetos: una cajita de madera del propio árbol secular de Guernica, en forma de libro, conteniendo en su portada, en acero, el escudo de Vizcaya rodeado de dos ramas de roble atadas por su base con espléndido lazo de cinta, y la siguiente dedicatoria: "Al eminente pianista Larregla. —Gratitud" y la fecha. Y otra caja

mayor, también de roble, conteniendo un ejemplar perfectamente encuadernado del venerando libro de "Fueros, franquicias y libertades de Vizcaya so el árbol de Guernica," y esta dedicatoria: "Al eminente pianista don Joaquín Larregla, en testimonio de gratitud y admiración."

El piloto don Francisco Arana y Goitia, ha sido agraciado con la cruz del Mérito Naval de primera clase con distintivo rojo.

El ayuntamiento de Bilbao trata de hacer una nueva emisión de 500 obligaciones del Empréstito de diez millones de pesetas, á fin de atender al pago de obras de nueva construcción afectas al citado empréstito.

En Lequeitio naufragó el mes pasado un bote de pesca, denominado "San Pedro."

Pereció ahogado el tripulante Esteban Aguirre é Izaguirre.

Cita el juzgado de primera instancia de Bilbao á doña Tomasa Alvarez y Aróztegui, por asuntos de testamentaria de don Cláudio Alvarez y Aróztegui.

En Borneo ha ocurrido un lamentable accidente.

Un individuo llamado Juan Cruz Olascoaga, casado y herrero de oficio, que en unión de otros se hallaba cogiendo percebes en las peñas del punto denominado Tompon mayor, tuvo la desgracia de resbalar y caer al mar, donde pereció ahogado, sin que pudieran evitarlo sus amigos.

El infeliz Olascoaga deja á su viuda con siete hijos.

Por real orden ha sido aprobada la supresión del puesto de la guardia civil de Villaro y su traslado á Orduña.

Nos dice nuestro corresponsal de Guernica, que un amigo suyo de aquella villa, alférez que fué de un batallón provincial durante la última guerra civil, en el que sirvió en Bilbao, se propone dirigirse al señor Ministro de la Guerra para que lo destine á uno de los batallones expedicionarios del conflicto con los Estados Unidos.

El militar de quien se trata prestó además en el campamento de Somorrostro importantes y peligrosos servicios, distribuyendo como oficial de correos, numerosa correspondencia entre el ejército de operaciones; y cuando éste llegó á Bilbao, fué á dicha villa el día 2 de Mayo conduciendo más de trescientas arrobas de correspondencia oficial y ordinaria para el ejército y para esta provincia.

Según costumbre de años anteriores, se acordó depositar en el panteón de Mallona, el día 2 de Mayo, una corona, en nombre del extinguido batallón de auxiliares de Bilbao, á la memoria de los mártires de la libertad en el último sitio que sufrió la invicta villa.

En Bilbao se proyecta celebrar una gran corrida patriótica á beneficio de la suscripción nacional.

Han fallecido en Bilbao:

Señoras Alejandra Ochoa, Josefa Ibarzábal, Petra Iturriaga é Iraragorri, Juliana Zabala, Agustina Goyarzu, Micaela Azcúenaga, Marcelina Echarri y Goicoechea, María Nieves Atocha, Amparo Sáez y Barriocanal.

Señores Manuel Hernandezorena y Vin, Pedro Iturriaga, José Luis Salvidegoitia y Yurrebaso, Francisco de Oñate, José Saitegui, Manuel Hernandezorena, José Salvidegoitia.

## INFORMACIONES

Se desea saber la residencia de don Antonio Beltrán de Guevara, natural de la provincia de Alava, para enterarlo de un asunto que le interesa.

Dirigirse por carta á Santiago Urrutia, casa de los señores Perez y Horno, Bragado.